



Tiempo de Cuaresma

Iglesia Católica en Buenos Aires
www.vicarianiños.org.ar 11 5630-1078



4to Domingo de Cuaresma Ciclo B

JESÚS NOS MUESTRA EL AMOR DE NUESTRO PADRE DIOS

PRIMERA LECTURA

Dios nos reconcilió con Él por intermedio de Cristo.

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto 5,17-21

Hermanos:

El que vive en Cristo es una nueva criatura: lo antiguo ha desaparecido, un ser nuevo se ha hecho presente. Y todo esto procede de Dios, que nos reconcilió con él por intermedio de Cristo y nos confió el ministerio de la reconciliación. Porque es Dios el que estaba en Cristo, reconciliando al mundo consigo, no teniendo en cuenta los pecados de los hombres, y confiándonos la palabra de la reconciliación.

Nosotros somos, entonces, embajadores de Cristo, y es Dios el que exhorta a los hombres por intermedio nuestro. Por eso, les suplicamos en nombre de Cristo: Déjense reconciliar con Dios. A Aquél que no conoció el pecado, Dios lo identificó con el pecado en favor nuestro, a fin de que nosotros seamos justificados por él.

Palabra de Dios.

SALMO Sal 33, 2-7

R. *¡Gusten y vean que bueno es el Señor!*

Bendeciré al Señor en todo tiempo,
su alabanza estará siempre en mis labios.
Mi alma se gloria en el Señor:
que lo oigan los humildes y se alegren. **R.**

Glorifiquen conmigo al Señor,
alabemos su Nombre todos juntos.
Busqué al Señor: él me respondió
y me libró de todos mis temores. **R.**

VERSÍCULO ANTES DEL EVANGELIO Lc 15, 18

Iré a la casa de mi padre y le diré: Padre, pequé contra el Cielo y contra ti.

EVANGELIO

Tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida.

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 15, 1-3. 11-32

Todos los publicanos y pecadores se acercaban a Jesús para escucharlo. Los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: «Este hombre recibe a los pecadores y come con ellos.» Jesús les dijo entonces esta parábola:

«Un hombre tenía dos hijos. El menor de ellos dijo a su padre: "Padre, dame la parte de herencia que me corresponde." Y el padre les repartió sus bienes.

Pocos días después, el hijo menor recogió todo lo que tenía y se fue a un país lejano, donde malgastó sus bienes en una vida licenciosa.

Ya había gastado todo, cuando sobrevino mucha miseria en aquel país, y comenzó a sufrir privaciones.

Entonces se puso al servicio de uno de los habitantes de esa región, que lo envió a su campo para cuidar cerdos. Él hubiera deseado calmar su hambre con las bellotas que comían los cerdos, pero nadie se las daba.

Entonces recapacitó y dijo: "¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia, y yo estoy aquí muriéndome de hambre!" Ahora mismo iré a la casa de mi padre y le diré: "Padre, pequé contra el Cielo y contra ti; ya no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros."

Entonces partió y volvió a la casa de su padre. Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió profundamente, corrió a su encuentro, lo abrazó y lo besó.

El joven le dijo: "Padre, pequé contra el Cielo y contra ti; no merezco ser llamado hijo tuyo."

Pero el padre dijo a sus servidores: "Traigan enseguida la mejor ropa y vístanlo, pónganle un anillo en el dedo y sandalias en los pies. Traigan el ternero engordado y mátenlo. Comamos y festejemos, porque mi hijo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y fue encontrado." Y comenzó la fiesta.

El hijo mayor estaba en el campo. Al volver, ya cerca de la casa, oyó la música y los coros que acompañaban la danza. Y llamando a uno de los sirvientes, le preguntó qué significaba eso.

Él le respondió: "Tu hermano ha regresado, y tu padre hizo matar el ternero engordado, porque lo ha recobrado sano y salvo."

Él se enojó y no quiso entrar. Su padre salió para rogarle que entrara, pero él le respondió: "Hace tantos años que te sirvo sin haber desobedecido jamás ni una sola de tus órdenes, y nunca me diste un cabrito para hacer una fiesta con mis amigos. ¡Y ahora que ese hijo tuyo ha vuelto, después de haber gastado tus bienes con mujeres, haces matar para él el ternero engordado!"

Pero el padre le dijo: "Hijo mío, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo. Es justo que haya fiesta y alegría, porque tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y ha sido encontrado."»

Palabra del Señor.

APORTES PARA LA CELEBRACIÓN
“JESÙS NOS MUESTRA EL AMOR DE NUESTRO PADRE DIOS”

INTRODUCCIÓN AL TIEMPO DE CUARESMA

La Cuaresma es el tiempo litúrgico de conversión, que marca la Iglesia para prepararnos a la gran fiesta de la Pascua. Es tiempo para arrepentirnos de nuestros pecados y cambiar algo de nosotros para ser mejores y poder vivir más cerca de Cristo.

*La Cuaresma dura 40 días. Comienza el Miércoles de Ceniza y termina antes de la Misa de la Cena del Señor del Jueves Santo. El color litúrgico de este tiempo es el morado. Además, **no se reza el Gloria, ni se canta el Aleluia.***

Videos:

<https://www.youtube.com/watch?v=qY-ygC4p90g>

https://www.youtube.com/watch?v=xAoqS0Z_2AQ

<https://www.youtube.com/watch?v=eFCYjQv4pmQ>

<https://www.youtube.com/watch?v=vgAtzFw1wgg>

<https://www.youtube.com/watch?v=NbGhYbzQb2Y>

RECURSO

- **Opción 1:** “El Museo”
- Opción 2: presentar directamente el cuadro.

Opción 1: “El Museo”

Materiales previos: necesitamos el cuadro de: “El retorno del hijo pródigo” del pintor holandés Rembrandt.

Un animador o catequista que represente al guía del museo y algunos chicos que serán los visitantes. Ver el cuadro:

https://vicarianis.blogspot.com/2019/01/recurso_29.html

La idea será representar una visita al museo, en la cual se muestra la obra: “El retorno del hijo pródigo” del pintor holandés Rembrandt. El guía del museo hace la explicación de la obra y sus detalles, sin entrar en la narración exhaustiva del evangelio; animando sobre todo a crear un clima de contemplación de la pintura. Para que sea más ágil, puede establecer un diálogo entre él y los visitantes haciendo preguntas sobre lo que ven, quiénes están, cómo perciben la luz, qué ven en los rostros, las miradas, cómo son los abrazos, las manos... que le dé la oportunidad de comentar y explicar la pintura. Usar un lenguaje sencillo y claro que sea comprensible a los chicos.

Origen de la pintura: El cuadro “El regreso del hijo pródigo”, es quizás la última obra del autor holandés Rembrandt, pintado al final de su vida, en el año 1669. Es un cuadro de grandes proporciones 2,50 m x 2 m.

Descripción del cuadro:

- **Personajes:** Se observan en el cuadro dos grupos de personajes: por un lado, el abrazo entre un anciano y un joven harapiento; y del otro lado cuatro espectadores u observadores de la escena -dos hombres y dos mujeres-.
- **La Luz:** Se destaca en el cuadro la luz centrada sobre el abrazo entre los protagonistas de la escena. La luz emana del anciano -el Padre de la parábola del hijo pródigo- y vuelve hacia él. Destaca también el juego de colores: la gran túnica roja del Padre, el traje roto en dorado del joven -el hijo pródigo- y el traje similar al del padre del espectador principal -el hijo mayor de la parábola-. El fondo es oscuro a fin de que resalte más la escena principal.
- **Los rostros y las miradas:** Merece contemplarse con detenimiento el rostro del Padre, que se muestra íntegro, y los rostros de los dos hermanos, que sólo aparecen en un perfil. La mirada del Padre aparece cansada, casi ciega, pero llena de gozo y de emoción contenidas. La cara del hijo menor trasluce anonadamiento y pedido de perdón. El rostro del hermano mayor aparece resignado, distante, escéptico y juez.
- **La fuerza del abrazo y de las manos del Padre:** La centralidad del cuadro, el abrazo del reencuentro entre el Padre y el hijo menor, emana intimidad, cercanía, gozo, reconciliación, acogida. El Padre estrecha y acerca al hijo menor a su regazo y a su corazón y el hijo, harapiento y casi descalzo, se deja amparar, abrazar y perdonar. El Padre impone con fuerza y con ternura las manos sobre su hijo menor. Una mano muestra la fuerza del padre y la otra la ternura de la madre. Son manos que acogen, que envuelven, que sanan -el simbolismo del gesto cristiano y religioso de la imposición de las manos-.

SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

Reconstrucción en el diálogo con los chicos de la dramatización anterior.

+ ¿Qué vimos y escuchamos recién? “una visita al museo, en la cual se presentaba la obra: “El retorno del hijo pródigo” del pintor holandés Rembrandt”.

+ ¿Visitaron algún museo en estos tiempos, alguna vez, ¿qué encontraron allí?, ¿Cuál?, ¿Les gustó?

+ Hoy Jesús nos relata una historia, en ese pasaje del Evangelio se inspiró el pintor Rembrandt.

+ Un hombre tenía dos hijos. El hijo menor le dijo: "Padre, dame la parte de herencia que me corresponde". El padre le dio lo que pedía y el hijo se fue de la casa.

+ Este hijo menor gastó todo su dinero en una vida desordenada. Cuando ya no le quedaba nada, y no tenía dinero para comer consiguió un trabajo, que era dar de comer a los cerdos. Tenía tantas necesidades que le parecía buena la comida que comían los cerdos.

+ Entonces pensó y dijo: "¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia, y yo estoy aquí muriéndome de hambre!" Volveré a la casa de mi padre y le diré: “Padre: pequé contra el Cielo y contra ti; ya no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros”.

+ Mientras se acercaba a la casa, su padre lo vio y “se conmovió profundamente, corrió a su encuentro, lo abrazó y lo besó”. El hijo le dijo: “Padre, pequé contra el Cielo y contra ti; no merezco ser llamado hijo tuyo”.

+ El padre estaba tan contento que su hijo estuviera de regreso que dijo: Traigan enseguida la mejor ropa y vístanlo, pónganle un anillo en el dedo y sandalias en los pies. Traigan el ternero engordado y mátenlo. Comamos y festejemos, porque mi hijo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y fue encontrado." Y comenzó la fiesta.

+ Observemos nuevamente la obra y descubramos que el acento no está puesto en la decisión y en el pecado del hijo menor sino en la paciencia, cariño y perdón del padre.

+ El padre lo vio venir y corrió a su encuentro para abrazarlo, sin hacer preguntas, sin pedirle explicación e inmediatamente hace fiesta y lo trata como a un hijo muy querido.

+ Dios es así con nosotros, siempre nos espera, nos perdona, nos abraza...

+ En este tiempo de Cuaresma, Dios quiere reencontrarse con nosotros desde el sacramento de la reconciliación. También es un tiempo propicio para imitar al Señor teniendo gestos de misericordia y de perdón.

ACTO PENITENCIAL

Luego de cada monición se puede cantar: “Hoy te pedimos perdón” o “Papá del cielo”:
www.vicarianiños.org.ar

+ Porque a veces no sabemos pedir perdón. *Te cantamos... o bien Señor, ten piedad.*

+ Porque a veces no sabemos amar. *Te cantamos... o bien Cristo, ten piedad.*

+ Porque a veces no sabemos ayudar a los demás. *Te cantamos... o bien Señor, ten piedad.*

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: **“ESCÚCHANOS, PADRE MISERICORDIOSO”**.

1. Para que la Iglesia de la mano del Papa, siga la misión salvadora de Jesús.
Oremos

2. Para que estemos siempre dispuestos a perdonar al que nos ofende.
Oremos

4. Para que todos los cristianos podamos responder a las necesidades de los hermanos y construir una patria más justa. *Oremos*

3. Por todos nosotros, para que el Espíritu Santo nos enseñe a ser “Peregrinos de Esperanza”. *Oremos*

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro,
que en esta cuaresma
al acercarnos más a tu Hijo Jesucristo,
nos encontremos con tu amor
que siempre nos perdona.

*Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Padre bueno, te ofrecemos pan y vino,
y también nuestros corazones
que quieren estar muy unidos a tu amor.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Gracias Padre bueno,
por mostrarnos
tu rostro lleno de ternura
que nos ama, nos perdona,
y nos invita a perdonar.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

El ciego de nacimiento

V. El Señor esté con ustedes

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.

Él mismo, por el misterio de la encarnación,
llevó hasta la luz de la fe
a los que caminaban en las tinieblas,
e hizo renacer a los que habían nacido en la esclavitud del pecado
convirtiéndolos en hijos adoptivos por el bautismo.

Por eso, Padre,
te adoran el cielo y la tierra
entonando un canto nuevo,
y nosotros con todos los ángeles
te alabamos, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo es el Señor,
Dios del Universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo. Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.